

Devoción Diaria.

27 de marzo: Hoy es el quinto día de los 21 días de Ayuno y Oración, y el enfoque de hoy es **Orando por personas trabajando y expuestas al virus en Hospitales, tiendas, farmacias y negocios indispensables.**

Amado Padre celestial, en este día venimos ante ti para darte gracias, gracias por permitirnos estar un día mas ante tu majestad, un día mas cubiertos por tu preciosa Gracia, pero sobre todo hoy venimos en un solo clamor a ponerte a todas las personas que están al frente de la brecha, exponiendo sus vidas para salvar a otras; aquellas que de una u otra forma, están participando de la logística y del desarrollo de todo los acontecimientos que esta viviendo este mundo tribulado por el virus.

Venimos Señor con corazones humildes y contritos a pedir cobertura angelical alrededor de todas estas personas, médicos, enfermeros, conductores de ambulancias, paramédicos, policías, bomberos, farmaceutas, empleados de tiendas y supermercados, personas que hacen domicilios, personas que transportan a otras, y todas aquellas que están siendo indispensables en estos momentos de pandemia.

Te establecemos como el único protector, guardián y sanador de este mundo, quien nos protege de día y de noche; en ti Señor hemos depositado toda nuestra confianza y los ponemos bajo la sombra de tus alas.

En el nombre precioso de tu amado hijo Jesús, derrotamos toda fuerza del enemigo, todo virus, toda desgracia, toda enfermedad, resistimos todo mal y declaramos tu protección sanadora y libertadora.

¿Como podemos nosotros en estos momentos ser como ellos, las manos y los pies del Señor? Hoy los invito a que seamos para ellos, los Aarón y Hur para Moisés. **Éxodo 17:12: Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de el, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.**

Hoy somos nosotros poniéndonos en la brecha, con las manos en alto, intercediendo por esos hombres y mujeres, dispuestos, cuyos corazones están movidos por el deseo de prestar un servicio haciendo la tarea voluntariamente.

Orando y clamando al Dios de los cielos por protección, sanación, ayudando y compartiendo sanación por medio de la Palabra; dando aliento a los desalentados, a aquellos que se encuentran solos, bástanos una llamada o una plegaria al Dios de los cielos para que junto con ellos nos unamos en un sola fuerza combatiendo el mal.

Gracias te damos Señor porque tu los cubres continuamente con la preciosa sangre de Cristo Jesús.

Gracias por llevarlos en la palma de tus manos, de donde nadie los puede arrebatarse.

Gracias Señor porque bajo el amparo de tu poderosa mano, podremos estar confiados y tranquilos de que tú los libras, sostienes y levantas.

Todo esto lo pedimos en el nombre que es sobre todo nombre, El Precioso Nombre de Jesús.